



**BERNALDO DE QUIRÓS MATEO, José Antonio. *Juan Sedeño (de Arévalo). Un humanista del Renacimiento*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2011, 186 p.**

---

*Juan Sedeño (de Arévalo). Un humanista del Renacimiento* ve la luz como fruto de una beca de investigación otorgada en 2008 por la Institución Gran Duque de Alba al profesor José Antonio Bernaldo de Quirós Mateo. Si la Institución Gran Duque de Alba lleva medio siglo promoviendo de manera decisiva las investigaciones sobre temas abulenses, de tal modo que no es posible concebir haber alcanzado el nivel de desarrollo actual de la materia sin su existencia y patrocinio, la labor de años que ha llevado a cabo su miembro de número José Antonio Bernaldo de Quirós es igualmente merecedora de todo reconocimiento, por haber contribuido a conformar dicho fondo con algunas de las investigaciones más rigurosas y pertinentes con las que cuenta.

José Antonio Bernaldo de Quirós Mateo, doctor *cum laude* en Filología Hispánica (con su célebre estudio sobre la historia del teatro en Ávila), desempeña su ejercicio profesional como profesor de Lengua y Literatura en el Instituto Jorge Santayana de la capital abulense y en el Centro Asociado de la UNED. Una de sus líneas de trabajo, materializada en numerosos artículos publicados en revistas especializadas, ha abordado varios escritores decimonónicos abulenses, como Alfonso Moreno Espinosa, Eulogio Florentino Sanz, Eugenio de Tapia o José Zahonero, figuras insuficientemente estudiadas hasta ese momento, y que Bernaldo de Quirós ha ayudado a dar a conocer con mayor profundidad.

Su vasto conocimiento de la literatura española ha permitido también a José Antonio Bernaldo de Quirós ahondar en enigmas seculares de la literatura clásica de nuestro país, sobre los que ha formulado importantes teorías que han gozado de gran repercusión: *El Lazarillo de Tormes* (cuyo texto está incompleto), *La Celestina* (que Fernando de Rojas escribió a modo de palimpsesto sobre la obra de un narrador anterior, desconocido, muy superior literariamente a Rojas) o *El Quijote* de Avellaneda (tratando de avanzar en el conocimiento de la identidad del autor).

José Antonio Bernaldo de Quirós tiene acostumbrados a sus muchos seguidores a brillantes análisis de gran calidad, exhaustivamente fundamentados en una sólida base bibliográfica. La obra que ahora nos ocupa, *Juan Sedeño (de Arévalo). Un humanista del Renacimiento*, hace gala de una enorme erudición y un juicio mesurado y veraz, insertándose en la serie *Monografías Literarias*, con la que la Institución Gran Duque de Alba ha alcanzado hasta el momento nueve títulos. No es de extrañar que Bernaldo de Quirós sea un gran amante de la música y del ajedrez: como en sus aportaciones en el campo de la crítica literaria, conjuga técnica y destreza con arte y sensibilidad.

*Juan Sedeño (de Arévalo). Un humanista del Renacimiento* arroja luz y pone orden en el hasta ahora tenue conocimiento de una figura de nuestra tierra en el siglo XVI, cuya identidad ha sido frecuentemente confundida con la de un escritor homónimo casi coetáneo, natural de Jadraque (Toledo), autor de poesías y traducciones de obras italianas, e incluso en ocasiones con el padre de la carmelita Isabel de Santo Domingo, hasta que la autoridad de don Marcelino Menéndez Pelayo dejase bien sentada la distinción. De esa tríada, el Juan Sedeño natural y vecino de Arévalo fue autor de otras tantas obras: *Coloquios de amor y bienaventuranza* (1536), *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, en verso (1540) y *Summa de varones ilustres* (1551), pero poco más se conoce de su biografía, moviéndonos en el terreno de las conjeturas al especular, a partir de indicios en sus escritos, que fue un jurista con gran dominio del latín y sólida cultura humanista, cuya acomodada posición económica le permitió disponer de mucho tiempo para dedicar a la composición literaria. Con un encomiable rigor metodológico, Bernaldo de Quirós ha realizado una minuciosa labor de consulta de archivos, en busca de una identificación clara del escritor entre los arevalenses del siglo XVI denominados Juan Sedeño, aunque el esfuerzo no ha permitido determinar con certeza otros datos biográficos que añadir de manera irrefutable a los que ya poseemos.

Tras esta primera parte dedicada a la persona de Juan Sedeño, el estudio de Bernaldo de Quirós abarca, principalmente, el análisis de las tres obras del escritor, a las que destina un capítulo propio, siguiendo el orden cronológico de composición.

De *Coloquios de amor y bienaventuranza* sólo se conserva un ejemplar completo en la Boston Public Library, volumen que perteneció al afamado hispanista del siglo XIX, George Ticknor. La edición de Pedro Cátedra en 1986 ha facilitado el acceso a esta breve obra de corte latinista, que se ubica en el género del diálogo, muy floreciente en el siglo XVI. Juan Sedeño muestra su deuda con los *Coloquios* de Erasmo de Rotterdam, que tratan temas de actualidad desde diferentes perspectivas, con un enfoque moral y social propio de los modelos clásicos y una gran confianza en el valor de la palabra. Los *Coloquios de amor* beben de tres tradiciones, convergentes con la del diálogo: la materia celestinesca (de la que tanto Bernaldo de Quirós como Sedeño son grandes conocedores), el tratado de amor y la ficción sentimental, y la poesía cancioneril, tamizadas por la influencia de la obra *La penitencia de amor*, de Jiménez de Urrea; por su parte, los *Coloquios de bienaventuranza* se inscriben en el diálogo aristotélico-ciceroniano, que es más bien un tratado monologado del maestro a los discípulos, aderezado por las preguntas de estos. En el *Coloquio*, Sedeño presenta a un sabio y un rey mientras consideran en qué consiste la felicidad, a partir del episodio recogido por Heródoto, pero dentro del movimiento filosófico del neoestoicismo y concluyendo con un punto de optimismo que trasciende al original.

De *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, en verso, se conservan dos ejemplares completos (en Viena y Nueva York), y otros tres fragmentos en bibliotecas de nuestro país, pero ha habido dos reediciones modernas, siendo la más importante la de Lorenzo Blini (2009). Juan Sedeño versificó *La Celestina* en 1540, cuando la obra de Rojas estaba en pleno auge de éxito editorial, lo que había suscitado la aparición de continuaciones apócrifas. Sedeño transformó la prosa de la *Tragicomedia* en 1.580 coplas, ciñéndose a un esquema métrico muy rígido y a un férreo afán de fidelidad al original, restricciones que lastran su obra hasta el punto de haber merecido valoraciones negativas casi unánimes de los críticos, que coinciden en considerarla la obra de menos interés entre las de Sedeño. Bernaldo de Quirós, acertadamente, propone realizar un acercamiento a los versos con independencia del texto de Rojas, para poder reconocer cierta dignidad formal en algunos pasajes.

La *Summa de varones ilustres* cosechó el suficiente éxito en su momento como para alcanzar una segunda edición, y haberse conservado un elevado número de ejemplares (incluso en la biblioteca pública de Ávila), uno de ellos perteneciente a Samuel Pepys. La Universidad de Valencia ha realizado una reproducción digital de la obra, que puede consultarse en Internet. La *Summa* recopila retratos, de extensión variable, de 224 varones ilustres ordenados alfabéticamente (toda una novedad en el subgénero del repertorio biográfico en la época), limitando Sedeño su enfoque para no incluir mujeres, santos, o personas poco virtuosas, aunque se detiene en el relato de la fundación de reinos y naciones, pues su interés predominante son los gobernantes y guerreros. Juan Sedeño maneja una cantidad ingente de fuentes bibliográficas y las integra en un discurso de factura arcaizante, en el que aflora el narrador literario que lleva dentro.

Con *Juan Sedeño (de Arévalo). Un humanista del Renacimiento*, la Institución Gran Duque de Alba, a través de su investigador José Antonio Bernaldo de Quirós Mateo, gesta una importante aportación a los estudios abulenses, por la que sólo cabe felicitarles a ellos, así como a todas las personas que aman esta tierra y desean conocerla más.

Sonsoles Sánchez-Reyes Peñamaría  
*Miembro de Número de la Institución Gran Duque de Alba*